

SANTA CRUZ DE YANGUAS - ALMARZA

Los Hayedos del Mosillo y de la Fuente del Acebo son otros umbríos bosques relictos, similares al hayedo de Diustes, que perduran en nuestras latitudes desde las últimas glaciaciones, relegados a lugares donde las condiciones climáticas locales les permiten subsistir en áreas subatlánticas con una marcada continentalidad, que dificulta la expansión de la especie.

Transita un buen tramo de la cresta de Montes Claros, por medio de la Cañada Real Soriana Oriental. Esta sierra está formada por cumbres redondeadas de más de 1.700 m. que se elevan sobre un paisaje atlántico de praderas y brezales. Para entrar a Almarza utiliza el cordel de ganados (45 varas de ancho) que incorporaba a la Cañada Real, a la altura de Almarza, los ganados procedentes del puerto de Piqueras.

Un corto desvío nos lleva a la acebeda de Garagüeta. Tras la degradación de hayedos y robledales, la sucesión de comunidades vegetales ha conducido caprichosamente a una densa masa de acebos, donde difícilmente penetra la luz del día. Estamos ante una de las dos mejores muestras que se puedan encontrar de estas singulares formaciones vegetales.

Los Castillejos es un promontorio rodeado de un cinturón de piedra que sugiere las ruinas de la muralla de un castro. Sus amplias vistas confirman una ubicación estratégica.



Etapa larga de 21,6 km. que transita a gran altitud, a tener en cuenta en días con nubes bajas. Recorrido variado de tránsito entre Tierras Altas y El Valle. Discurre en gran parte por vías pecuarias y caminos antiguos, que antaño vieron el paso frecuente de arrieros y trashumanes.



El Haidillo es una típica mancha de hayas relictas, que se ha mantenido al amparo de la humedad de una amplia vaguada, comportamiento habitual en los hayedos de la zona. Topónimo próximo a «ahedo» y «ahido», frecuentes en los hayedos de las sierras sorianas y burgalesas del Sistema Ibérico.

Almarza es un pueblo situado en el inicio del puerto de Piqueras, al igual que su vecino San Andrés. Conservan una original arquitectura de transición entre el Valle y Tierras Altas; punto de encuentro de las edificaciones sobrias de los agricultores con las más notables de los propietarios ganaderos. Destaca el Palacio de los Montenegro, excelente muestra de casonas pertenecientes a nobles Hermanos del Concejo de la Mesta. Almarza ha sido un pueblo con gran tradición de ganaderos mesteños; antiguamente contaba con varios molinos y batanes, y la magnífica dehesa comunal de los cuatro lugares (Almarza, San Andrés, Cardos y Pipahón), estos dos últimos pueblos desaparecidos en el XVIII. En el siglo XIX existió una incipiente industria artesana de telares, tejedores de paños y lienzos. San Andrés cuenta con un interesante museo etnográfico.



Acebal de Garagüeta



La etapa da sus primeros pasos en dirección al **Canto de los Tormos** (yacimiento de huellas de dinosaurios). Sin llegar a éste, cruza el río Baos por un antiguo puente y toma el viejo Camino del Cárcamo, ceñido a la ribera del río entre una vegetación exuberante; más adelante sale a una pista tras cruzar un puente moderno. Un corto trayecto por pista y, en su primera curva en fuerte repecho, se desvía a la izquierda siguiendo el trazo de un camino antiguo que bordea la ladera, en paralelo al lecho rocoso del arroyo del Mosillo. Llega un momento que el camino se estrecha y cruza el arroyo, para adentrarse un poco más adelante en el **Hayedo del Mosillo**.

Bajo el dosel de copas del hayedo, la senda asciende paralela al arroyo hasta salir del bosque por un raso. En este punto estad atentos para continuar el recorrido. Sale del bosque hacia la izquierda, en fuerte repecho por medio del raso, e ignora un sendero que cruza el arroyo dentro del hayedo. Enseguida la pendiente del praderío se suaviza y lo cruza en dirección oeste a media ladera, en busca del **Chozo de los Llanos**. Más abajo de éste y en frente, desciende siguiendo la línea de máxima pendiente y, a pocos metros, toma a la derecha un ancho sendero entre retamas que se adentra de nuevo en el hayedo y, un poco más abajo, cruza el **arroyo del Acebo**. Tras cruzarlo, asciende zigzagueando a través del bosque y sale de la espesura cerca de la **Fuente del Acebo**, en unas praderas. Unos metros más arriba, a la altura de un abierto collado, pasa una pista que ocupa una vereda. Continúa la ascensión por la vereda hasta alcanzar la cresta de Montes Claros, punto donde corta con la **Cañada Real Soriana Oriental**.

Vira a la izquierda y sigue a lo largo de la cresta de Montes Claros, siempre por la Cañada Real. A unos cuatro kilómetros y medio de andar por cresta, pasados los picos **Riscales y Avellanosa**, se desvía a la derecha en un amplio collado por una portera que da paso a un pinar, en la vertiente contraria de la subida anterior a Montes Claros (**Alto de la Mazorla**).

En este punto hay que estar atentos de seguir por el pequeño cortafuegos, e ignorar el camino de rodadura que parte un poco más hacia la derecha. Este breve cortafuegos es el inicio del Camino Yangués, el cual corta la ladera descendiendo sobre una magnífica balconada al borde del pinar, con amplia vista del valle de Tera y del extenso robledal de la sierra de



Tabanera. Su trazado se dirige recto hacia la pequeña elevación conocida como el **Alto de los Castillejos**.

Una vez situados a los pies de los Castillejos en un collado, tras pasar una cerca, vira levemente hacia la derecha, dirigiéndose hacia un haya corpulenta separada unos metros del bosque. Entre el haya y el bosque empieza a dibujarse la senda con la que enlaza. Todavía en el Camino Yangüés, discurre a media ladera a través del raso, alejándose ligeramente hacia la izquierda del hayedo. A unos minutos de marcha, cuando el sendero empieza a doblar la ladera, nuestro recorrido abandona la senda y desciende hacia la derecha, campo a través, por toda la ladera herbosa, en dirección a una majada de planta rectangular situada junto a una pista y sobre terreno llano (**Casa de la Mata**). Tras un corto descenso cruza la pista y se dirige hacia la majada. La pasa por su esquina izquierda y, unos metros más abajo sobre la pradera, toma un camino de rodadura que poco a poco se va marcando y adentrando en el robledal, finalizando su descenso en el **Molino del Tío Manuel**.



Río Tera

Desde aquí cruza el río Tera por un rústico puente de madera custodiado por una colosal haya, e inmediatamente pasa al cordel de Ganados donde vira a la izquierda, continuando por él, paralelo a la carretera N-111, que en una ocasión corta, para entrar en el pueblo de **Almarza**, junto a la ermita de la Virgen de la Concepción.